

PRECIO EN MADRID.

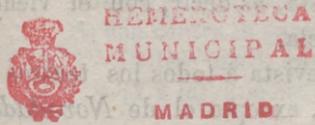
Por un mes. 4 reales.
Por tres id. 11

ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolucion consiste en que RIGOLETO visitará al público seis veces al mes.

La manera ménos sensible de hacer la suscripcion es anticipando su pago, en libranza ó sellos de correos, no respondiéndose de estos si no viene certificada la carta.

Número suelto, CUATRO CUARTOS.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses. 12 reales.
Valiéndose de comisionados. 14

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses: 80

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle de Gitanos, núm. 11, principal.

NOTAS.

La palabra (progresista) colocada entre paréntesis á la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.

Se traspasan los porrazos patrióticos y las sobas de tolerancia.

RIGOLETO.

PERIÓDICO (PROGRESISTA.) SEGUNDA EPOCA.

SALE LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

LA LIBERTAD PROGRESISTA.

El dia del Regente fué citado á declarar en el juzgado del Congreso, el Director de RIGOLETO en la causa que se le sigue por supuestas injurias á S. A.

Nos alegramos de que haya celebrado sus dias S. A. de una manera tan agradable.

Por nuestra parte, viendo que las amnistias son para cuatro amigos antiguos, le damos el parabien y le deseamos pase muchos dias tan divertidos como el presente en compañía de toda su familia, amigos y deudos.

EL CAOS.

La situacion está como el pez en el agua.

Por eso Rivero, que no tiene nada de pez, la abandona decididamente, y se retira á la vida privada.

Y la verdad es que esta situacion carece de toda clase de encantos para los hombres que se dedican á hacer el bien de la patria sin acordarse del suyo propio; para los que se sacrifican en aras del porvenir de la humanidad sin cuidarse del de su casa.

Desde el punto de vista de la prosperidad, ¿dónde hay una situacion más involucrada ni que ofrezca más complicaciones que la presente; dónde nadie divisa un rayo de luz entre las sombras que la rodean?

Estamos entregados al capricho de tres gigantes, que no sabemos si habrá algun David que les dé la pedrada en la frente, por más que ya algunos las hayan llevado en la espalda.

Estos tres gigantes son tres lineas paralelas que, partiendo todas del presupuesto, nunca se encuentran más que para hacerse una guerra sorda y subterránea.

Son tres principios contrarios, que teniendo

su base sobre las arcas del Tesoro, nunca se juntan más que á la hora de comer ó de cobrar.

Por un lado tienen Vds. al Regente, persona respetable por sus hechos pasados y futuros, y hombre lleno de patriotismo, que se sacrificaría cien veces en aras de la patria, sin aspirar á más recompensa que la gratitud de ésta, representada por una paga cualquiera, pero ajustada al modelo.

Este seráfico señor, retirado como los filósofos alemanes ó los ermitaños de las montañas á las soledades de la vida, nada hace en favor de sus amigos por más que algunos creen hace lo bastante á favor suyo.

Si esto es así ejercita perfectamente aquello de que la caridad bien ordenada debe principiar por uno mismo.

De todos modos, esta oscuridad de sus planes, esta incertidumbre de su pensamiento, dá á la situacion un tinte misterioso que alarma hasta la conciencia de los que comen y beben á la sombra de la moralidad.

Por otra parte, asoma el intrépido Prim, resumen de nuestras glorias nacionales, tan descolorido de cara como de opinion, que al parecer está bien con todo el mundo, aun cuando nadie lo esté con él

Este rey indestronable lleva un año de concebir una revista, asombro de propios y extraños, y despues de acumular soldados y más soldados en Madrid y sus alrededores, ha señalado el dia de la funcion si el tiempo lo permite.

Las gentes se hacen lenguas de este alarde de tropas, crean infinitos fantasmas, inventan versiones de todas clases, y la verdad es, que mientras el Regente se va á caza de pájaros, Prim anda á caza de batallones.

Uno y otro, por lo tanto, van en distintas direcciones y por distintos lados á su negocio.

¿Qué saldrá de todo esto? Despues de todo lo que se habla puede que sea *mons parturiens*.

Finalmente, en el fondo del cuadro se destaca Izquierdo oculto tras de Topete que mira de

rejo todas estas operaciones, y hace guiños á los otros seis de su partida como diciendo:

Este echa las cuentas sin la huésped.

La union liberal, por lo tanto, se une y se desune veinte veces al dia, y siempre resulta de todas sus reuniones, que es imposible vivir sin comer.

Y aquí tienen Vds. el porvenir de España, concentrado en tres elementos que parten de un mismo punto, van á un mismo fin, y sin embargo no pueden verse juntos.

Aquí tienen Vds. estas tres esquinas de la revolucion, echándose unos á otros la libertad á estilo de pelota, y deseando descalabrar con ella á su amigo político y correligionario de pitanza.

Aquí tienen Vds. estos tres piés de la mesa del comedor liberal, que están deseando arrimarse unos á otros la punta de los idem, y convertir la situacion en una finca hereditaria como un mayorazgo de familia.

Aquí tienen Vds. estas tres columnas del templo éste de Júpiter sin rayos, en que cada uno quiere ser un Sanson, para dejar sepultados á los otros dos bajo las ruinas del templo.

Pues ésta es la felicidad revolucionaria de España; una lucha interminable de ambiciones, impulsada por el elemento destructor de la sociedad liberalesca, que solo vá dejando en pós de sí un rastro de luto y desolacion envuelto en la miseria del pueblo, á quien engaña con promesas irrealizables, y trata de engañar con otras mas utópicas aún.

Pero ¿saben Vds. lo que saldrá de todo este cúmulo de pasiones encubiertas y de odios reconcentrados?

Lo que estamos viendo; el caos.

Madrid á los nueve dias del mes de las religiones negativas (Octubre), año tercero de la égira democrática.

Querido RIGOLETO: El gobierno se ha quedado solo, y sin más panegirico de sus actos que *La Iberia*

y la *Gaceta*. Y esto lo va ya conociendo el general Prim, que aunque desmiente las batallas interiores con el sosiego de su semblante, da señales evidentes de no haber perdido el uso de la disimulación.

Por eso menudean tanto los cabildeos y las idas y venidas al Escorial, en donde á la sazón se encuentra el inclito Ruiz Zorrilla, que parece no seguir muy satisfecho con la marcha de sus compañeros de fatigas. Ello es, que el miedo de Prim se acrece y andan buscando manera honesta de volver á reanudar sus antiguos amores con la union liberal, y lo mismo al marqués de los Castillejos que á sus colegas de ministerio, los trae puntuales y cuidadosos el recelo de que se llegue á entender el miedo que tienen á la reaparición de las Cortes, en donde no han de encontrar mayoría, y por eso, amigo RIGOLETO, se agilitan y se mueven con tan desusada intrepidez, y quieren á todo poder amistar-se nuevamente con la union liberal.

Pero no todos los hombres de esta fracción se manifiestan tan sumisos y acordes como D. Juan lo deseaba, pues observan con fundamento que Prim trae su intención demasiado descubierta, y de aquí nacen las repetidas ocupaciones que dá á D. Juan Bautista Alonso, para que vaya confeccionando discursos astronómicos para la gran Tertulia, y los pasos que hace dar á Martos, que ya sabe Prim que conviene no tener ociosa á la gente, que es el mejor camino de traerla ménos discursiva.

Mientras tanto se arreglan estos negocios y llega el caso de tirar los pelitos á la mar, el amigo Eche-garay no pierde su tiempo, y nos prepara el sexudo decreto para que ningun maestro de primeras letras enseñe á sus discípulos la doctrina cristiana. Falta que las Cortes aprueben esta disposición, que há de ser curioso ver que estas cosas se discutan; pues con este motivo hemos de oír magníficos discursos en pró á los Sres. Diaz Quintero, Capdevila y comparsa, que han de ser, á no dudarlo, los encomiadores del ministro de cola.

Y á todo esto, anda el amigo Topete sin saber qué decir, ni qué hacer; y *El País*, que no sé si habla por boca de ganso, no acierta á descifrar el enigma de esta nueva union que se proyecta, que como dicen otros del mismo color, no deja de ser bochornoso coaligarse con un ministerio que está á las puertas del abismo, y amparar una situación que no porque la refuercen los unionistas, dejará de ir dando tumbos por todos los flancos de su carrera gubernativa, que está ya la espuerta tan llena de agujeros por haberla cargado de tanta basura, que no hay espartero que se atreva á remendarla.

La maldición del cielo ha caído sobre los héroes del Puente de Alcolea; no hay poder que los saque de la zanja en que se han metido, y por más vueltas que den al negocio, es necesario que comprendan, que la reacción se nos viene encima, y se verán sus efectos tan pronto como terminen los asuntos de Prusia y Francia. Grandes sinsabores se preparan sobre los que ya venimos tocando. La fiebre amarilla y las inundaciones, han sido un par de azotes más, que aumentan los disciplinazos que ya nos tiene dados Figuerola, que segun van las cosas, y segun se conciertan y maduran, es de creer, que aún establecida la union que se prepara, el actual ministro de Hacienda, seguirá en la práctica fiel, leal y constante de sus buenos oficios, para bien de su patria que le contempla con veneración, y salud del general Prim, que le acaricia y le defiende.

El Sr. Abascal continúa entendiendo en los asuntos del Patrimonio, sírvate de consuelo esta noticia; Muñiz, continúa en la gran Casa de moneda, y Berra encariñado hácia el duque de Montpensier, y con esperanzas de ser andando el tiempo, su maestro de ceremonias, ó introductor de embajadores.

Y con esto, no te canso más. Recibe memorias de Sancho Panza, y persuádate de lo mucho que te quiere este tu amigo y hermano en Jesucristo

FRAY CÁNDIDO MEDINILLA.

ESCENAS CONTEMPORÁNEAS.

D. Juan Prim debe estar muy de buen humor estos dias con las representaciones que está dando Izquierdo, y las funciones que le prepara la union liberal anunciadas al son de trompetas

montpensieristas por los *Siete infantes de Lara*, que han tomado de nuevo á su cargo la regeneración del país. Y decimos que D. Juan debe estar de buen humor, porque á pesar de estas disensiones de familia, le hemos visto en los teatros disfrutando la buena moral que se va apoderando de la escena desde que la libertad se ha entrado hasta en las candilejas de los bastidores.

Hace pocas noches le vimos en Lope de Rueda saboreando las indirectas del drama *Las Quintas*, obra del Sr. Perez Echevarria.

Este drama, aunque sencillo y de poca acción, tiene buenos pensamientos, y sobre todo toca las cuerdas del sentimiento que es una de las grandes dificultades de esta obra bien interpretada por Vico y algunos actores más.

A Prim lo veíamos atento escuchando las razones que allí se alegan contra las quintas, que son las mismas que él alegaba antes de cojer la sartén por el mango. Hoy lo vé eso de otro modo.

También lo vimos hacer un movimiento de sorpresa cuando aquel soldado dice que él no había ascendido á capitán porque solo se había sublevado una vez, y es que aquello le parecía un plagio.

El teatro del Principe ha abierto sus puertas con una excelente compañía á cuyo frente están la Matilde, Valero y Catalina. La primera función ha sido una comedia del teatro antiguo, titulada *El socorro de los mantos*, que no nos parece de lo mejor del repertorio; cualquiera comedia progresista moderna tiene más incidentes.

Hubo, sin embargo, quien llamó al autor, cuya costumbre siguiendo en Lope de Rueda han pedido también la salida del autor cuando hablan de la comedia en que de cabo se asciende á capitán.

El primero de los autores murió hace doscientos años; el segundo se sostiene entre bastidores sin dar la cara.

Esto no basta para que dé á manos llenas lo ajeno.

De la ejecución del Principe no hablemos, porque allí se ponen las obras á conciencia; deben ser los actores reaccionarios, porque no se comen ni un punto. *El socorro de los mantos* ha sido, por lo tanto, un *socorro* para el bolsillo de la empresa.

Parece que Figuerola anda buscando socorros de esa clase.

Arderius, el rey de la actividad, (qué pronto encuentro yo candidato), ha puesto en escena un cuadro de costumbres llamado *Pepe-Hillo*, en que su autor el Sr. Puente y Brañas, á pesar de ser gallego, nos ha pintado bien las costumbres populares y los detalles del arte del toreo. No hay argumento, ni interés, ni acción, ni nada, pero está llena de gracia, viveza é ingenio, y sobre todo, puesta con gran lujo y ostentación. El cuadro que representa la plaza de toros, con los caballos, toreros, manolos, etc., no puede ser más animado; el conjunto, por lo tanto, es muy agradable y dará provecho.

Hé aquí lo que debía explotar Figuerola, un *Pepe-Hillo* ó un *Socorro*, y no que se ha dedicado á explotar á los curas, las monjas y los retirados.

No fuera malo que Arderius les diera nua lecciones de cómo se saca el dinero con gusto á los contribuyentes, cuyo arte lo sabe, y ha puesto en práctica con perfección, mientras Figuerola no entiende más que de sacarlo á punta de lanza ó de bayoneta.

La música de esta zarzuela, es decir, de *Pepe-Hillo*, no es cosa, que lo que es la de Figuerola, es música celestial.

En la Zarzuela se está preparando una función nueva que tendrá lugar dentro de breves dias, si antes no tenemos alguna comedia unionista, cuyos ensayos están muy adelantados.

En *Variedades* se ha puesto en escena una quisicosa, llamada *Un lio entre dos castaños*: el título revela desde luego que aquí ha entrado por la puerta principal el mal gusto. Es un título propiamente progresista, porque sabe á tonto. El autor, que no sabemos quien es, revela sin embargo, conocimiento del teatro, pero poco acierto en el plan, y sobre todo, mala elección en los chistes. No sabemos en qué está pensando el Sr. Vallés, á quien será preciso abrirle los ojos, y si es liberal, la boca.

Sobre todo, es necesario que no se meta en estos *lios*, si quiere sacar honra de su trabajo y no morir á lo progresista, es decir, con el vientre lleno y la cabeza vacía.

Hemos pasado revista á todos los teatros de alguna importancia, excepto el de *Novedades*, por haber estado interrumpidas las comunicaciones con el temporal. Le aconsejamos se haga de un servicio de globos y palomas como en París, para ponerse al corriente y ponernos de lo que pasa.

Desde luego creemos que no habrá llegado por allí la fiebre amarilla que tan amiga se ha hecho de la libertad y del progreso que son ahora los representantes de todas las calamidades públicas y privadas.

Como estamos en dias de revistas, yo he tenido eso en cuenta, para pasarla á los coliseos, si bien no con gran rigor ni esmero, porque aun no están muy al corriente en el ejercicio, ni mucho ménos en el giro de piés tan en moda hoy.

Cuando escribamos otra revista, nos ocuparemos del *Encapuchado*, si para entonces no se han echado algunos la *capucha* atrás.

Ahora hay muchos *encapuchados* que nos sabemos qué serán mañana.

Guardemos por lo que truene el número uno.

¡QUE HAY REVISTA!

¡Silencio! Dios nos asista,

Si nos escucha D. Juan:

No oyen el racataplan;

Es que empieza la revista.

Dicen que el pueblo está harto

De almuerzos y serenatas,

Que nadie tiene ya un cuarto

Y maldice sus fragatas

El mismo D. Juan Bautista.

—Cállese usted, que hay revista.

Dicen que hay gente tan vil

Que hasta se casa con cura

Por deshorrar la apertura

Del matrimonio civil,

Pura invención *monterista*.

—Cállese usted, que hay revista.

Dicen que en el Escorial

Zorrilla se halla arrogante

Haciéndose interesante

A la turba liberal

Que de verlo se contrista...

—Cállese usted, que hay revista.

Por sacarnos de este fango

Y sumergirnos en otro,

Anda suelta como un potro
Buscando armar un fango
La procesion unionista...

—Cállese usted, que hay revista.

Rivero que casi fragua
Un par de arreglos por hora,
Al hacer el nuevo ahora,
Se encuentra que es hombre al agua,
Sin que su cuerpo resista...

—Cállese usted, que hay revista.

Sin que intente Echegaray
Al suprimir religiones
Probar que en sus tropezones,
Él aunque aquí no los hay,
Nos parece un calvinista...

—Cállese usted, que hay revista.

Que D. Juan y el buen regente
Se digan cuatro piropos,
Y de aquí saquen los topes
Que anda á la greña esta gente,
Cuando en ninguna entre vista
Se dan contra la pared.

—Cállese usted, que hay revista.

—¡Y á mí, qué me cuenta usted!

¿QUIÉN ME SACA DE AQUÍ?

Bien conocido es en España el nombre de Batuecas, cuenca magnífica entre elevadísimas montañas situada en los confines de Castilla y Extremadura, donde la naturaleza hace como un alarde y ostentación de su riqueza y de su poder.

Lo que acaso ignorarán mis lectores es que entre las impresiones que han dejado escritas los viajeros, en recuerdo de su visita, hay una que dice, ¡Señor, sacadnos de aquí!

Al considerarnos todos hundidos en el Batuecas de la revolución, abismo sin fondo de tinieblas, de anarquía y de miseria, donde la naturaleza salvaje de los racionalistas está haciendo gala de los instintos más aviesos é innobles del hombre, yo no sé la impresión que causará en otros, por mi parte sólo me ocurre decir: ¡Señor, sacadnos de este lodazal! ¡quién nos saca de aquí!

Y se lo pido á Dios de todo corazón, y con todas las veras de un ánimo apretado y afligido.

Yo me desmayo, yo me asfixio, yo me voy á morir de vergüenza, si pronto, muy pronto alguna persona caritativa no nos saca de esta confusión de ideas y de lenguaje, de este laberinto de desorden, de esta cárcel de derechos inaguantables.

No me asusto yo del sofisma y del error. Conozco algún tanto la historia de las aberraciones de la razón. No me maravillo de las flaquezas y pasiones humanas. He meditado algo, en las miserias del corazón. Transigiría con las ambiciones de los hombres. Los destiños y condecoraciones son juguetes de niños, decía Napoleón I, pero con esos juguetes se engaña y entretiene á los niños, que son la mayor parte de los hombres.

No se trata ya de un error razonado, ni de pasiones vulgares y ordinarias, ni de otras tantas miserias propias de la flaca y corrompida naturaleza.

Si los flamantes racionalistas discutieran científicamente, bajaríamos con nobleza á la arena de la discusión, si los revolucionarios pelearan con hidalguía y con valor, opondríamos á sus tiros el pecho descubierto, acudiendo al terreno, á que nos provocasen en buena lid.

Pero las cosas que pasan hoy en el mundo,

no son propias de seres de razón, ni siquiera de niños traviesos y mal educados. La revolución que en España principió por representar una escena bufa, en Francia é Italia se va convirtiendo en una verdadera bacanal.

Blasfeman de Dios y de la religión, pero á lo tonto; usurpan lo ajeno, pero á lo ratero; atropellan y asesinan, pero alevosamente á lo cobarde, á lo traidor. Ni siquiera tienen el valor de sus convicciones, la grandeza del crimen.

Yo concibo un Lutero, un Bayle, un Condillac, un Rousseau, un Proudhon, un Hegel. Por lo ménos han dejado su nombre en la historia de los extravíos intelectuales, y los apologistas de la verdad los reputaron dignos de los honores de la impugnación.

Los racionalistas de hoy, que tan llenos de vanidad, como vacíos de ideas científicas, de sistema de gobierno, de sentido común, quieren imponerse á los demás con cuatro palabras huecas de un diccionario particular, sólo merecen la contestación de Karubergger á Víctor Hugo, esto es ponerles en caricatura.

Yo comprendo que los revolucionarios del 93, bebieran la sangre humana en el vaso de un cráneo. Los pueblos, como los individuos, pueden tener un momento de frenesí y de delirio.

Peró que se prenda y registre por conspirador á un cadáver, escoltándole hasta el cementerio, por temor de que antes de entrar en la región del silencio, cometa alguna fechoría en la región de la luz, esto ya no es simplemente una locura, es el colmo del ridículo, de la insensatez.

El tipo de Roque Guinart, del Quijote; el de Rolando, del Gil Blas; el de los bandoleros de las comedias de Calderon, encierran algunos rasgos de valor y de nobleza que agradan hasta en la persona de los criminales.

Los revolucionarios de Lyon asaltando un convento de monjas para robarlas su pobreza, y asustándose á la voz de la superiora, porque les exige acta del atropello y del despojo; esa hazaña revolucionaria dá compasión, sino causara náuseas en el exófago, vértigos de cabeza y desmayos de corazón.

Un ejército aguerrido y victorioso puede, al entrar en una ciudad conquistada á costa de su sangre, enriquecerse con el botín. El *vox victis* de los antiguos, por desgracia del humano linaje, será siempre el Código penal de las contiendas y de las guerras.

Peró un ejército vencido en toda sus luchas formales, acometiendo á una ciudad sagrada, abusando del período de parlamento, asesinando alevosamente á los rendidos, no por falta de valor, sino por obediencia, y atropellando y saqueando á los vecinos pacíficos é indefensos, ese no es ejército de soldados, es una compañía de titiriteros, que solo pueden divertir á los periodistas del racionalismo, mancomunados todos en mengua de la dignidad humana para insultar al sentido común y afrentar á la civilización.

Víctor Hugo, intérprete y símbolo de la moderna civilización; Mazzini, promotor de la revolución italiana, y los racionalistas de Madrid, papagayos de las doctrinas traspirenaicas, deben estar satisfechos de su obra, y aún ufanos y orgullosos con las conquistas de su propaganda y predicaciones.

La libertad del error y del mal, elemento necesario del progreso á juicio del doctor Echegaray, ha llegado ya á su punto y sazón. Es un bocado exquisito que no tendrán inconveniente

en comérsele los convidados del presupuesto. Dicen los racionalistas que ha llegado el tiempo de la igualdad, y que es necesario reconstruir el edificio de las sociedades bajo la base de la fraternidad humana.

Yo protesto en nombre de la dignidad humana contra esas pretensiones racionalistas y revolucionarias.

Los revolucionarios afrentan á la naturaleza con sus instintos desnaturalizados, y los racionalistas que defienden y cohonestan con sus palabras esos atentados de salvajismo, no pueden llamarse hermanos nuestros, por la sencilla razón de que no son hombres siquiera. La naturaleza se equivocó sin duda al darles esa figura.

Entre los araucanos del poema de Ercilla y los revolucionarios de Lyon y Roma, yo prefiero á los que Ercilla llama bárbaros.

Los bárbaros del Arauco al ménos tenían el orgullo de su valor, respeto á sus tradiciones, amor á su patria, y el pudor de los sentimientos hidalgos. Aunque bárbaros, eran hombres; más que hombres, eran héroes.

Los bárbaros de corbata, los araucanos de la civilización, no sólo carecen de la virilidad necesaria para ser héroes, sino hasta de la energía natural para obrar y portarse como hombres.

Roban sólo por gozar; matan sólo por miedo; blasfeman por hastío de la vida, porque se cansan de discurrir; y si no van más allá en la carrera del crimen, es porque está para ellos sembrada de peligros y contratiempos.

Se detienen, no por respeto, sino por temor, y se hacen hipócritas por no aparecer del todo impíos, porque temen ofender demasiado á la sociedad.

Ni aún en el error y en el mal tienen fé, porque su corazón gastado y carcomido es incapaz de tener odio á la verdad y al bien. Para el amor ó el odio es necesario corazón medianamente grande, un corazón vírgen, fé, y ellos carecen de todo lo que es puro, de todo lo que es viril.

Se contentarían con gozar, si nadie les estorbaba, y si atacan los sentimientos religiosos y morales de la muchedumbre, es sólo porque esta les condena y estorba.

Un personaje contemporáneo ha dicho que será tal la vergüenza de los revolucionarios, que no les queda más remedio que suicidarse. No les conoce bien. Entre los racionalistas no hay ningún Catón de Utica.

Para el suicidio, flaqueza moral del hombre, es necesario un esfuerzo material de valor, y los racionalistas son materialmente cobardes.

En fin, para concluir, la revolución es la afección del espíritu, es el empequeñecimiento del corazón, es la afrenta de la naturaleza.

Al contemplar este abismo de degradación solo me ocurre el exclamar: ¿quién nos saca de aquí?

CATECISMO DE LA GLORIOSA

SEGUNDA PARTE.

LECCION XIII.

P. ¿Cuáles son las oraciones más usuales del revolucionario.

R. Pan, vino, carne y confesión.

P. Rezad algunas de ellas.

R. Pan nuestro de cada día, ven á mi vientre, que el hambre es gorda y son tantas mis deudas, que vivo en Inglaterra, etc.

P. Decid la confesión revolucionaria.

R. Yo pescador me confieso en vino, y no me pesa de habérmelo bebido, etc.

P. ¿Qué significa esa confesión?

R. El reconocimiento de nuestro pecado.
 P. ¿Dónde nace éste?
 R. De la bota y de las uñas.
 P. ¿Para qué sirve el pan nuestro?
 R. Para alimentar el altar de la libertad que es el estómago.
 P. ¿Cuándo deben rezar estas oraciones los liberales?
 R. Después de almorzar fuerte y beber bien.
 P. ¿Y cuántas veces al día?
 R. Por la mañana, por la tarde, por la siesta y por la noche.
 P. ¿De qué se compone el oficio del revolucionario?
 R. De la tranca, el puñal y la bota.
 P. ¿Cómo las divide?
 R. En prima estaca, vispera montealegranas y maitines de la porra.
 P. ¿Qué basta para hacer oración?
 R. Encontrar unas costillas á mano.
 P. ¿Cuál es el completo de todas las oraciones?
 R. La señal de la cruz.
 P. ¿Qué es la cruz?
 R. Un signo sagrado detrás del cual están los revolucionarios.

BUFONADAS.

Es sublime, piramidal, la justicia liberalesca producto de esta asonada perpétua.
 Mientras en un pueblo se muere de hambre un retirado porque no le pagan, entran á embargarle los muebles de la casa.
 Es decir, que por un lado entraba el Viático y por otro los representantes de Figuerola.
 Es decir, que este lo mataba de hambre y sus dependientes le daban la puntilla.
 ¿En qué despotismo se ha vista esto?

En el arreglo de las secciones de Fomento y Estadística quedarán excedentes 157 empleados.
 Pero multiplicados estos por las matemáticas liberales, resultará que quedarán cesantes 157 y se colocaron 500.

Esto lo requiere el sistema.
 Los franceses armados de París ascienden á 600.000 y los prusianos que los tienen cercados á la mitad, y, sin embargo aquellos esperan refuerzos para escarmentar al enemigo.
 Esto nos recuerda un cuento andaluz.
 «Iban cuatro mozos *cruos* por un camino, y salió un ratero y les pegó y robó á los cuatro»
 —¿Y cómo os habeis dejado apalear de un hombre solo? les preguntaron luego en el pueblo.
 —Es que, contestaron ellos, los cuatro íbamos solos también.
 Pues aquí tienen á los franceses.

Victor Manuel ha triunfado en Roma por cuarenta y seis mil votos. Pocos más son los soldados suyos que han tomado parte en la votación.
 Esto es muy liberal, tomar una ciudad á balazos y recurrir al sufragio entre las balas.

La Iberia se asusta porque se critique el que el Gobierno pida á los poderosos para las clases desvalidas.

Esto es tan gracioso como la chispa de *La Iberia*.
 ¿Con que habeis hecho una revolucion piramidal para pedir limosna?
 Pues, hermano, que Dios lo socorra.

Nos escriben de Córdoba que han impuesto á las especies de consumos cuatro veces más derechos que en los tiempos en que vivíamos deshonrados.
 ¡Abajo los consumos! ¡Abajooooo!

¡Arriba los consumos! ¡Arribaaaaa!
 Esto se llama la Gloriosa.
 El cura Milla, deportado á Filipinas, se queja de que allí han dado libertad á los filibusteros ladrones y asesinos, y no á los carlistas y republicanos que iban presos.

Es decir, que el desgraciado clérigo no sabe lo que pasa aquí. Pues pasa lo mismo.

Al general Milans le tiraron una piedra la otra tarde en la calle de Alcalá, para no ser menos que su amigo Prim.

Y sin embargo, la reaccion no los apedreó.
 Es mucha la popularidad que tienen entre sus amigos.

¿Cuándo la armamos?
 El Sr. Ruiz Zorrilla se ha encastillado en el Escorial como Carlos V en Yuste.

Estas son resoluciones de hombres grandes.
 ¿De modo que Zorrilla esperará para despertar otro San Quintín?

Pues que lo espere, que se va á armar.
 Al fin se ha extraído á D. Salustiano la tajada de la boca, que después de todo no aparece ni leal ni inteligente al Gobierno.

El regente queda satisfecho de su celo, es decir, como si D. Salustiano fuera un perdigon.

Y además de su patriotismo, lo cual equivale á decirle que queda satisfecho de su estómago.

Pues más quedará el de D. Salustiano.
 En Cabra, provincia de Córdoba, ciudad de quince mil almas, hace doce días que están cerrados los estancos por falta de surtido.

Hasta ahí podían llegar las bromas de Figuerola.
 Después de matar de hambre á todo el mundo, quiere que ni siquiera mueran con el cigarro en la boca.

Nada, en Cabra siquiera pueden decir aquello de á mal gobernar, echar tabaco.

Anteanoche por fin, se puso en escena el drama de Zorrilla (no el poeta del Escorial), titulado el *Encapuchado*; Figuerola desde que ha sabido que descubre tesoros y derrama talegas de oro, lo anda buscando como quien busca candela.

¿No hay quien le dé á Figuerola un *Encapuchado*?

El Papa está preso en Roma por el delito de estar-se quieto en su casa.

Estas vergüenzas son lo que llaman libertad los liberales.

Con prender al Papa y borrar los nombres españoles de las calles, Victor Manuel se declara vencedor.

¡Popre rey de bastos!
 ¿Cómo se compondría Suñer para asistir al entierro del diputado Caro?

Algunos dicen que se vendó los ojos para entrar en la iglesia.

Nosotros, así lo creemos, porque anda á ciegas por el mundo.

Se ha mandado que se entregue á Rivero un fusil de última invención.

Apostamos que se va á la legión que está formando Orense.

Si, porque suponemos no habrá ahora barricadas.

Dicen los periódicos, que mejorado el Sr. Carretero de salud, vuelve á la aduana de la Habana.

Pero, ¿es verdad que se ha mejorado, ó que se ha empeorado, caballero de Rodas?

En el ejército prusiano se ha desarrollado una enfermedad grave en los pies.

Los progresistas españoles están con esto alarmados, porque dicen que si viniera la epidemia por aquí, ¿no saben qué sería de ellos?

A 12 millones de duros asciende el botín cogido á los franceses en Sedan.

Con ese piquillo, dice Figuerola que daría él unos cuantos almuerzos. ¿Con tostada, amigo?

La Iberia viene censurando la conducta del señor Manzanedo, porque ha retirado los 200 rs. que daba para sostener el asilo del Pardo.

Segun el diario presupuestivo, en tiempos de libertad, nadie puede tenerla en su bolsillo.

Tal vez el Sr. Manzanedo habrá creído se ha disuelto el Pardo, en vista de que las calles están llenas de pobres y algunas como la del Horno de la Mata, tienen seis apostados todas las noches, interrumpiendo el paso á los transeuntes.

Por lo demás, en cambio los progresistas se pasean en coches y caballos ajenos, y comen y almuerzan á salud de los que se mueren de hambre.

ÚLTIMA HORA.

Servicio telegráfico particular.

(MADRID 10.—VIA CORONEL Y ORTIZ, Ó LLÁMESE VIA GLOVO.)

Como Juan y Curro son,
 nuestra familia real,
 una tarde, de rondon,
 aunque en distinto wagon,
 se fueron al Escorial.

Que iban de caza, se dijo,
 por el equipo y el traje;
 es natural, y colijo
 que á cazar fueron, de fijo,
 algún caballo salvaje...

Ganchos hábiles, por Dios,
 y honra y prez de San Huberto
 con la canana y el rós,
 se duda cuál de los dos,
 cargado habrá con el muerto.

Hay quien de plano asegura,
 y hasta se juega un pastel,
 que del monte en la espesura,
 solo se vió... la herradura,
 de los cascos de... un corcel.

Tal es la famosa historia,
 que tuvo infeliz comienzo,
 para perpétua memoria,
 en la Sala Refectoria
 del sitio de San Lorenzo.

ANUNCIOS.

OPÚSCULOS DE PROPAGANDA CATÓLICA
 DEL DR. D. R. O. Y S.

Preservativo contra el protestantismo, á 4 cuartos; por docenas, á 5 rs.

Idem id. id. sea *Vindicación del culto católico*, número, 3.º á 14 cuartos; por docenas, á 16 rs.

Vindicación de María Santísima, á 7 cuartos; por docenas, á 8 rs.

El Mentor de la niñez, con fábulas y viñetas, á 4 reales ejemplar.

Origen, combates y triunfos del Pontificado, á 3 reales idem.

Hoja volante á la juventud, á 2 cuartos. Por 4 rs. 25 ejemplares fuera y francos, por 9 sellos.

En Madrid, librería de Olamendi y Administración de RIGOLETO, Gitanos, 11, principal.

MADRID: 1870.—Imprenta á cargo de J. J. de las Heras,
 calle de San Gregorio, núm. 3